LA RELACIÓN IGLESIA-MUNDO EN LA MISIÓN: EL HORIZONTE DE *GAUDIUM ET SPES*

INTRODUCCIÓN

Al situarme ante la relación entre la Iglesia y el mundo, y antes de entrar en lo que dice la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, me vino en mente, al mismo tiempo, la primera Carta encíclica de Pablo VI y el primer capítulo del *Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros* (concretamente PO 3).

En efecto, en la Carta encíclica *Ecclesiam suam* (1964) –en pleno período conciliar–, Pablo VI afirma: «La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; la Iglesia se hace mensaje; la Iglesia se hace coloquio»¹.

Esta primera Carta encíclica de Pablo VI abre las puertas y ventanas de la Iglesia al mundo, y también quiere hacer llegar al mundo el ímpetu del Espíritu que guía a la Iglesia. Según esta Carta encíclica, el diálogo de la Iglesia con el mundo debe tener presente:

¹ Pablo VI, *Ecclesiam suam*. Primera carta encíclica de su santidad Pablo VI sobre las relaciones de la Iglesia con el mundo de hoy, Paulinas, 44-45.